

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN PROCESOS LECTO-ESCRITURALES



LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA –
APRENDIZAJE: EL PAPEL DEL DOCENTE

Trabajo para obtener el título de Especialista en Procesos Lecto-escriturales

ANDRÉS TABLA RICO

Asesor: Liz Loren Aponte

Bogotá, Colombia 2012

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I	
1.1. Descripción del problema.....	7
1.2. Planteamiento del problema.....	8
1.3. Pregunta investigativa.....	9
1.4. Objetivos.....	10
1.5. Justificación.....	10
CAPÍTULO II	
2.1. Antecedentes.....	11
2.2. Contextualización.....	15
2.2.1. El SENA	18
CAPÍTULO III.	
MARCO TEÓRICO.....	19
3.1. Aproximaciones a los conceptos de lectura y escritura.....	19
3.2. Lenguaje, pensamiento y cultura.....	24
3.3. La lectura y la escritura en los procesos formativos.....	26
CAPÍTULO IV.	
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	31
4.1. La investigación cualitativa.....	31
4.2. El enfoque investigación – acción.....	32
4.3. Momentos e instrumentos de recolección.....	35

4.4. Participantes.....	38
CAPÍTULO V.	
IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA.....	39
5.1. Preparación.....	49
5.2. Reflexión inicial.....	40
5.2.1. Factores que afectan las prácticas de lectura y escritura en los docentes.....	41
5.2.2. Concepciones entorno a la lectura y la escritura.....	43
5.3. Planificación.....	45
5.4. Acción – observación.....	46
5.4.1. Sesiones I y II.....	46
5.4.2. Sesiones III y IV.....	48
5.4.3. Sesiones V y VI.....	49
5.5. Reflexión parcial.....	52
CAPÍTULO VI.	
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	53
CAPÍTULO VII.	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	55
BIBLIOGRAFÍA.....	58
ANEXO 1.FORMATO ENCUESTA.....	60
ANEXO 2. FORMATO REFLEXIÓN INICIAL.....	62
ANEXO 3. FORMATO REFLEXIÓN PARCIAL.....	63
ANEXO 4. FORMATO DIARIO DE CAMPO.....	64
ANEXO 5. MATRIZ ENCUESTAS.....	65
ANEXO 6. MATRIZ REFLEXIÓN INICIAL, REFLEXIÓN FINAL Y DIARIO DE CAMPO.....	70

RESUMEN

En este proyecto de investigación se realiza una propuesta pedagógica que busca promover, en un grupo de docentes, espacios de reflexión entorno a las prácticas de lectura y escritura en los procesos formativos. Se resignifican estas prácticas, replanteando la manera como se abordan en el quehacer docente. Todo esto bajo las consideraciones de la investigación cualitativa y el enfoque investigación – acción.

Palabras clave: docentes, formación, lectura, escritura, prácticas.

ABSTRACT

This research project exposes a pedagogical proposal that seeks to promote in a group of teachers spaces for reflection on the practices of reading and writing in the training processes. It re-means these practices, restating the way as the reading and writing are approached in the classroom. All of this under the considerations of qualitative and the action-research approach.

Key words: teachers, education, reading, writing, practices.

INTRODUCCIÓN

La lectura y la escritura son prácticas transversales en la vida de todas las personas. Sin embargo, éstas parecen estar restringidas al ámbito netamente académico, pues la sociedad ha delegado esta responsabilidad a las instituciones educativas. La escuela y la universidad – sobre todo la primera - deben desarrollar procesos conceptuales y prácticos relacionados con el dominio de la lengua escrita. Pero aquí cabe preguntarse, si estos espacios verdaderamente garantizan la formación de sujetos lectores y escritores; o más precisamente ¿hacen de la lectura y la escritura experiencias significativas y enriquecedoras? Aunque son múltiples los elementos que convergen en la construcción de un sujeto lector y escritor, se resalta el papel y la función del maestro.

El docente es el responsable de las acciones inmediatas y necesarias en la formación de lectores y escritores autónomos. Es el encargado de promover el gusto, el interés y los espacios entorno a la lengua escrita, contribuyendo así, en la construcción de sujetos integrales: fin último de la educación.

Para tal objetivo, se hace indispensable que los docentes estén inmersos en el *mundo escrito* o *cultura letrada*. Pero lastimosamente ésta no es la realidad. Existen docentes que evaden la lectura y la escritura, haciendo de éstas instrumentos únicamente funcionales en el ámbito laboral. Además, algunos carecen de las herramientas pedagógicas necesarias para orientar los procesos de lectura y escritura; sin contar la falta de tiempo, gusto y espacios.

Por lo anterior, la presente investigación busca propiciar un espacio de reflexión entorno a los procesos de lectura y escritura en un grupo de docentes

SENA. Mediante sesiones presenciales, se pretende construir experiencias significativas que contribuyan con la resignificación y la transformación de las prácticas de lectura y escritura en el quehacer docente de profesionales de distintas áreas del conocimiento.

Para llevar a cabo este proyecto, primeramente, se identifican las dificultades presentes en los procesos de lectura y escritura en docentes mediante una serie de encuestas y encuentros de *reflexión inicial*. Posteriormente, se exploran las investigaciones relacionadas con las prácticas de lectura y escritura en los procesos formativos. En tercer lugar, se reconfiguran las concepciones que existen entorno a la lectura y la escritura, abordándolas desde su complejidad y desde su importancia en las dimensiones comunicativas, cognitivas y culturales. Se plantea un recorrido didáctico que haga de la lengua escrita un medio eficaz en el aprendizaje significativo. En cuarto lugar, se diseña la investigación bajo los principios y planteamientos del método cualitativo y el enfoque investigación – acción. Se describen los momentos, los instrumentos, los tiempos y los participantes del proyecto. Posteriormente, se implementa la propuesta investigativa pedagógica iniciando por *la preparación*, seguida de *la reflexión inicial*, *la planificación*, *la acción-observación*, culminando con *la reflexión parcial*. Se determinan e interpretan los resultados obtenidos en función de los objetivos planteados. Finalmente, se concluye el proceso estableciendo los hallazgos y el impacto de la propuesta investigativa en los docentes, y en últimas, en su realidad educativa. También, se plantean algunas recomendaciones y retos entorno a la transformación de las prácticas de lectura y escritura a nivel sociocultural.

CAPÍTULO I

1.1 Descripción del problema

Es evidente la necesidad de construir docentes lectores y escritores que puedan promover los procesos de lectura y escritura en sus aprendices. Sin embargo, los limitados espacios de reflexión entorno a estas prácticas hacen parte de la realidad educativa. En el caso específico de este proyecto, se ha observado que existe una serie de variables que afectan las prácticas de lectura y escritura relacionadas con tiempos, costos, motivaciones, gustos y políticas culturales e institucionales. El resultado de este primer acercamiento es producto de la aplicación y análisis de una encuesta semiestructurada y sesiones de reflexión inicial (anexos 1, 2 y 3).

En relación con la lectura y la escritura, “LyE” en adelante, la mayoría de docentes admiten que no tienen el tiempo suficiente para leer o escribir textos con los cuales sientan algún tipo de gusto. Aunque dedican tiempo a la LyE, éste es meramente de carácter funcional (laboral). Muestra de esto es la poca producción de textos ajenos a su quehacer y la cantidad de libros que dicen haber leído en el último año.

Igualmente, el acceso a la información es limitado en la medida en que la compra de libros no es una prioridad presupuestal ni personal y no es habitual consultar demás fuentes de información. Es interesante observar que, aunque pocos confiesan no tener dinero para comprar libros o revistas, a todos los docentes participantes del proyecto les gustaría leer algo diferente. Pero no se toman el tiempo ni el espacio para hacerlo.

Por otro lado, algunos docentes no tienen ese gusto y curiosidad necesarios para iniciar la lectura o la escritura de un texto. Esto debido a factores como la falta de hábito, la funcionalidad y la ausencia de experiencias lectoras y escrituras desde su juventud.

Del mismo modo, todos los docentes afirman que los problemas de sus estudiantes a la hora de leer y escribir están vinculados con el hábito, el gusto, la motivación, el conocimiento lingüístico, la comprensión y la interpretación textual. Las causas no son del todo conocidas.

Por último, se resalta el desconocimiento general de las políticas institucionales y culturales relacionadas con los procesos de LyE. Algunos docentes no sienten un apoyo institucional y sociocultural que les permita trabajar conjuntamente estas prácticas. Esto se refleja en el aula, ya que no se disponen de espacios exclusivos para leer y escribir; además, no se cuenta con lineamientos ni profesionales que apoyen el mejoramiento de los estudiantes en relación con el dominio de la lengua escrita. Cabe reiterar que el grupo de docentes participantes posee numerosas profesiones.

1.2 Planteamiento del problema

La descripción anteriormente hecha arroja un diagnóstico general que nos permite afirmar que no existen espacios, motivaciones, políticas culturales e institucionales efectivos que promuevan, en los docentes, momentos de reflexión y experiencias significativas en relación con las prácticas de LyE.

Si tenemos en cuenta todas las variables que giran alrededor de nuestro problema, nos encontramos con docentes que no leen ni escriben regularmente. Además, no promueven conscientemente los procesos de LyE, pero exigen un alto nivel de éstos en sus estudiantes, sin poseer uno similar.

Esto se configura como una problemática, si tenemos en cuenta que la LyE son de vital importancia para el desarrollo integral del ser humano. Responsabilidad del sistema educativo, y más precisamente, de nuestros docentes. Y aunque el problema es complejo, la presente investigación considera los espacios de reflexión como condición para la construcción de sujetos lectores y escritores. En este sentido, se delimita el problema de la siguiente forma: no existen espacios que promuevan, en los docentes, momentos de reflexión grupal e individual entorno a la lectura y la escritura.

1.3 Pregunta investigativa

¿Cómo promover espacios que contribuyan con la comprensión y la transformación de las prácticas de lectura y escritura en el quehacer docente de un grupo de instructores SENA?

Es importante atender a este interrogante, puesto que LyE se presentan como medios imprescindibles en los procesos de enseñanza – aprendizaje, favoreciendo el desarrollo cognitivo, comunicativo y social del ser humano. En este sentido, es necesario repensar su papel en el contexto educativo y la forma como se abordan en el accionar pedagógico; más aún en profesionales sin formación específica en el área del lenguaje.

Se deben considerar espacios que permitan compartir vivencias en relación con la LyE en el accionar pedagógico. Sólo así, se podrá comprender de manera conjunta y activa la situación problemática. Es importante que los docentes sean agentes de transformación, propiciando actitudes críticas y reflexivas entorno a su quehacer.

1.4 Objetivos

Objetivo general:

Promover espacios de reflexión entorno a la lectura y la escritura, con el fin de revisar, comprender y transformar la forma como se abordan estas prácticas en el quehacer docente.

Objetivos específicos:

1. Identificar los factores que afectan las prácticas de lectura y escritura en un grupo de instructores SENA.
2. Propiciar experiencias lectoras y escritoras significativas en instructores SENA.
3. Analizar el lugar de la lectura y la escritura en los procesos formativos.
4. Incentivar la generación de una propuesta didáctica de lectura y escritura particular por parte de cada docente de acuerdo con su especialidad.

1.5. Justificación

Sin duda, la lectura y la escritura son procesos esenciales para el desarrollo intelectual, personal y sociocultural del ser humano. En estos

procesos, el docente tiene un papel determinante pues es el mediador en la formación de futuros lectores y escritores. Por tal razón, esta investigación toma al docente como eje central para su desarrollo.

Para promover experiencias lectoras y escritoras significativas en los estudiantes, el docente debe estar formado en el campo del lenguaje, pero, infortunadamente, no es así. Es por esto que se busca propiciar un espacio de reflexión en donde docentes de diferentes áreas del conocimiento replanteen su concepción de LyE y transformen la manera como abordan estas prácticas en el aula.

El docente debe resignificar lo que es la LyE y lo que implica en los procesos educativos. Él mismo precisa identificar los elementos que afectan su práctica lectora y escritora; sólo así podrá planificar acciones de mejoramiento en su quehacer docente. Y si bien la práctica es individual, repensar conjuntamente la problemática es fundamental en la medida en que cada experiencia docente aporta ingredientes que enriquecen el proceso investigativo

A nivel del Servicio Nacional de Aprendizaje, Centro de Desarrollo Agroempresarial, el presente proyecto investigativo es pionero en la promoción de la LyE. Y Aunque sólo pretenda crear espacios de reflexión entorno a estas prácticas, es fundamental iniciar con una transformación conceptual que conlleve a un mejoramiento práctico en el quehacer docente.

CAPÍTULO II

2.1 Antecedentes

La lectura y la escritura los procesos educativos no es una preocupación temática nueva dentro de los estudiosos del lenguaje. Aunque la mayor parte de la literatura evidencia un interés sobre estas prácticas en estudiantes; investigaciones recientes proponen al docente como actor determinante en este proceso. Estos últimos estudios giran alrededor de las siguientes premisas: el docente debe crecer como sujeto lector; el docente debe resignificar los conceptos de LyE; el docente debe reflexionar sobre el papel de la LyE en los procesos de enseñanza – aprendizaje y repensar la manera como aborda estas prácticas en el aula; el docente debe promover la LyE en sus estudiantes.

Tovar (2004) plantea que los docentes deben ser lectores y escritores para poder promover estos procesos en sus estudiantes. Por esta razón, trabajó con un grupo de docentes de educación básica consiguiendo que evolucionaran en su experiencia lectora y escritora y desarrollaran una didáctica personal. Es importante tener en cuenta que los objetivos o retos de la investigación se plantearon sólo cuando se determinaron las necesidades o problemas de los docentes, dentro de los cuales se destacan: sistema educativo tradicional, poco acercamiento a la lectura, dificultades lingüísticas, carencia de formación en el área de la lengua escrita y ausencia de espacios de reflexión.

Todo maestro emplea la LyE en su accionar pedagógico a pesar de sus evidentes dificultades en relación con estas prácticas. De acuerdo con Escalante de Urrechea y Caldera de Briceño (2006), todos los docentes deben ser maestros

de lectoescritura en la medida en que ésta es una herramienta fundamental para el aprendizaje. El lenguaje es el mediador por excelencia del proceso de aprendizaje (y demás prácticas sociales), en cuanto proporciona elementos esenciales para la significación de conceptos o contenidos. En todo esto, el maestro juega un papel importante puesto que debe formar Lectores *Estratégicos* a través de actividades que promuevan la lectura. Por esta razón, Escalante de Urrechea y Caldera de Briceño (2006), nos invitan a repensar el papel de la lectura en los procesos de enseñanza y a reconfigurar nuestras acciones en la búsqueda de *Lectores Estratégicos*.

Los docentes son los principales agentes en la formación de sujetos lectores mediante la proposición de experiencias que contribuyan significativamente con esta causa. No obstante, ellos mismos tienen un reto aún más importante: *construirse en sujetos lectores*. De acuerdo Ferreyro y Stramiello (2008), esta tarea implica, primero, reconocer sus limitaciones conceptuales y prácticas, sus posibilidades y sus responsabilidades en dicha construcción.

Según un estudio llevado a cabo por Fanfani (2005) y citado por Ferreyro y Stramiello (2008), la compra de libros en países como Argentina, Brasil, Perú y Uruguay no supera el 50%. Esto quiere decir que para los docentes no es usual comprar libros, y mucho más, si éstos no son de estudio. Además, se evidencia que la mitad o más de la mitad de docentes argentinos, brasileños, peruanos y uruguayos no leen literatura de ficción. Por otro lado, este estudio muestra que, por lo general, menos de un tercio de los docentes acuden a bibliotecas.

El panorama anterior, le permite a Ferreyro y Stramiello afirmar que las experiencias de los docentes en relación con la lectura son limitadas como

resultado de la falta de tiempo, motivaciones y espacios. Por todo esto, la débil tendencia hacia la lectura se constituye como un síntoma de un déficit cultural y educativo.

Frente a esta problemática, Ferreyro y Stramiello (2010) proponen una solución conjunta en donde intervengan los docentes y las instituciones educativas y sociales dentro de un marco de políticas públicas de lectura. Se anota que los docentes deben ampliar sus fines de lectura, como también los espacios destinados a ésta. Pero para esto es necesario disponer de programas que busquen fomentar la cultura escrita en los maestros. Algunos aspectos en la promoción de docentes lectores serían:

- Incluir la lectura en diversas actividades académicas o culturales.
- Ampliar los tiempos y espacios destinados a leer.
- Fomentar prácticas de lectura compartida.
- Promover la divulgación y discusión de diferentes tipo de textos.
- Evaluar las prácticas a revertir
- Despertar el deseo de leer.

Aunque sean numerosas las limitaciones y dificultades de los docentes entorno a la LyE, debemos pensar en alternativas que contribuyan con la transformación de estas prácticas a nivel personal, social (educativo) y cultural. Las propuestas de cambio deben contemplar las características y necesidades de los mismos docentes, como también las de las instituciones educativas que, a su vez, son reflejo de un sistema social y cultural determinado.

A nivel institucional, el SENA carece de programas orientados exclusivamente a la LyE. Si bien se éstas son prácticas fundamentales para el desarrollo de la formación (presencial o virtual), son pocos los espacios que las promuevan en la comunidad académica.

2.2 contextualización

En este apartado se describe el contexto en el cual se implementa la actual propuesta investigativa. Se presenta la institución en donde se lleva a cabo el proyecto caracterizando sus espacios, políticas y condiciones socioculturales.

2.2.1. EI SENA

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) es una entidad pública, adscrita al Ministerio del Trabajo, encargada de ofrecer y ejecutar formación profesional integral gratuita con el fin de contribuir al desarrollo social, económico y tecnológico del país. La formación brindada se caracteriza por ser multidisciplinar, apoyada en plataformas virtuales y ambientes de aprendizaje dotados con tecnología de punta.

A nivel nacional, el SENA está conformado por 33 regionales correspondientes a cada uno de los departamentos del país (el Distrito Capital cuenta con una regional independiente). Cada regional posee una serie de centros especializados en áreas específicas del conocimiento. En este caso, el proceso investigativo se lleva a cabo en la Regional Cundinamarca, Centro de Desarrollo Agroempresarial, con sede principal en el municipio de Chía.

El Centro de Desarrollo Agroempresarial (CDA) se especializa en las áreas industrial, agropecuaria, de comercio y servicios. El CDA hace presencia en 32 municipios de la zona nororiental del departamento de Cundinamarca, atendiendo las provincias de Ubaté, Sabana Centro, Almeidas y Guavio.



Cobertura del Centro de Desarrollo Agroempresarial



Sede principal del Centro de Desarrollo Agroempresarial en Chía

La formación del CDA tiene en cuenta las necesidades específicas de la región considerando que sus sectores representativos son el pecuario, el agrícola, el minero, el industrial, el comercio y los servicios. El CDA cuenta con programas titulados (técnicos y tecnólogos), complementarios (cursos cortos) y programas especiales dirigidos a desplazados, jóvenes rurales y población vulnerable.

También encontramos articulación con la media académica y formación a la medida orientada a las necesidades específicas de las empresas del sector productivo.

Cabe de decir que, además de los procesos educativos, el CDA ofrece otro tipo de servicios vinculados con la orientación laboral, *Servicio Público de Empleo*, y el apoyo a proyectos productivos, *Fondo Empezar*.

Dentro de los principios institucionales, se destaca la Formación integral de los aprendices basada en procesos de enseñanza – aprendizaje significativos enmarcados en la pedagogía por proyectos. Se busca formar personas competentes laboralmente enfatizando en *el ser, el saber y el saber-hacer*.

Aunque institucionalmente se reconoce la importancia de la lectura y la escritura no son suficientes los lineamientos y espacios para la promoción de estas prácticas en la comunidad educativa:

- Si bien existen espacios y recursos virtuales como las bibliotecas digitales, el acceso a éstos por parte de docentes y aprendices no es generalizado. En muchos casos, sobretodo en zonas rurales, no se cuentan con los recursos económicos y tecnológicos que faciliten el acceso. No obstante, desde el Sistema de Bibliotecas SENA SBS, se está construyendo un programa que busca maximizar el uso de las fuentes de información en función de la formación profesional integral.
- No existen propiamente logros de aprendizaje (obligatorios o requeridos) dentro de las estructuras curriculares que hagan mención a las prácticas

de LyE. Es por esto que no se destinan espacios ni recurso humano (profesionales del lenguaje).

- Ocasionalmente, se hacen concursos de ortografía y redacción de cuentos.

- La adscripción del SENA al Ministerio de Trabajo trae consigo algunas desventajas, tales como, el no seguimiento de las pautas o indicaciones emanadas por el Ministerio de Educación en relación con los contenidos y los procesos que se deben desarrollar en el proceso educativo.

A pesar de esto, el SENA siempre está abierto a nuevas propuestas y mejoramientos constantes. Muestra de esto lo son las capacitaciones dirigidas a su recurso humano, los mejoramientos en su estructura física y tecnológica y los procesos de certificación educativa (registro calificado). Es por esto que se ha destinado un espacio para que repensemos la LyE y su papel en los procesos formativos. Porque no se podrían dejar estas prácticas fuera de una formación profesional integral que pretenda contribuir con el desarrollo económico, social y tecnológico del país; misión del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO

Cuando se habla de lectura y escritura se da por sentado que son prácticas indispensables en la vida de todo ser humano (Olson, 1998)¹. Una sociedad con un grado alto de analfabetismo se suele asociar con elevados índices de pobreza y subdesarrollo. Además, los procesos cognitivos se valoran teniendo en cuenta, sobretodo en el caso de los niños, la comprensión y producción de textos. Pero sabemos en realidad qué es leer y escribir; ¿conocemos sus particularidades y consecuencias comunicativas, cognitivas y culturales? Y más importante aún, ¿Sabemos cómo abordarlas en el aula?

En los siguientes apartados, se esboza una definición de LyE bajo una mirada interdisciplinaria. Se presentan los procesos y niveles inmersos en estas prácticas enfatizando en los posibles efectos sobre el lenguaje, el pensamiento y la cultura. Posteriormente, se propone una manera de abordarlas en el aula en el marco de la lectura, la escritura, y en general, del aprendizaje significativo.

3.1 Aproximaciones a los conceptos de lectura y escritura

Empecemos por decir que la lectura y la escritura son prácticas de carácter comunicativo, cognitivo y cultural. Y aunque esto se pueda simplificar como “práctica semiótica”, para efectos de la presente investigación, se tomarán como procesos interdependientes asociados con la des-codificación (conocimiento del código), la comprensión y la interpretación.

¹ Esto desde el punto de vista occidental. Dentro de una cultura escrita, la LyE son prácticas indispensables en las diferentes esferas sociales. En cambio, no se considera así al interior de las culturas orales o ágrafas.

De acuerdo con Daniel Cassany (2006), la lectura implica tres actividades definidas: una lingüística, una psicolingüística y una sociocultural. En la primera, el lector obtiene los significados de las distintas palabras y oraciones. El texto mismo posee un significado recuperado de manera inequívoca por distintos lectores. Veamos un ejemplo:

(1) Gustavo tiene prohibido girar a la derecha.

En el ejemplo No 1 se puede evidenciar, mediante una afirmación, una restricción de tipo locomotriz hacia una persona en específico. Él (tercera persona del singular) no puede movilizarse / caminar / circular por la derecha, ¿Por qué? No se sabe. Según Mendoza Fillola (2008), la descodificación es un primer acercamiento al texto mediado por convencionalismos. El fin de este nivel es aproximarse “objetivamente” al código escrito recuperando los significados denotados. ¿Podríamos, entonces, afirmar que la descodificación recae solamente en el sistema lingüístico? Pues no:

(2)



Gustavo

En el ejemplo No 2 aparece el dibujo (representación) del señor Gustavo; sobre él una señal de tránsito: “prohibido girar a la derecha”. En este caso, la

descodificación recae sobre otra clase de signos diferentes a los lingüísticos. No obstante, se podría recuperar un significado (denotado) similar al de ejemplo anterior: existe una restricción posiblemente de tipo locomotriz. Y ¿por qué locomotriz? Porque la señales de tránsito, como convenciones, tienen como función principal orientar el movimiento.

La descodificación no se limita al sistema lingüístico visual, la escritura; tampoco restringe medios pues encontramos lectores “de papiros, de sermones...de libros, revistas, historietas, cómics, subtítulos de películas, graffitis, carteles publicitarios... blogs...faxes...microfilmes, mensajes en el móvil” (García Caclini, 2007:80).

La descodificación implica el conocimiento de la lengua o del sistema signico empleado. Es un requisito elemental reconocer las unidades léxicas, semánticas y sintácticas que componen el código:

(3) Gustave ne doit pas virer á droite

Gustavo no debe girar a la derecha

Si el lector no tiene conocimiento de la lengua francesa, seguramente no podrá llevar a cabo la descodificación del enunciado. En consecuencia, no habrá comprensión ni interpretación.

La comprensión abarca la identificación del sentido en el texto. Todo texto es un medio de expresión que soporta la posición de un autor. En otras palabras, los autores buscan algo a través de sus textos; y son esas intenciones las que se deben intentar desentrañar mediante la comprensión.

Retomemos el ejemplo No 2. ¿La intención del autor es expresar una prohibición de tipo locomotriz? Definitivamente, no. Para rastrear el sentido del texto, debemos acudir a nuestros esquemas cognitivos, nuestras experiencias y a un contexto socio-histórico particular. Dicho de otra forma y según Fillola (2008) el *intertexto lector*. Así pues, tengamos en cuenta lo siguiente:

- (a) El personaje se llama Gustavo Petro.
- (b) Gustavo Petro ha sido recientemente elegido alcalde de Bogotá.
- (c) Gustavo Petro fue militante de un grupo guerrillero en Colombia².

A partir de estos saberes podemos aproximarnos a un sentido más completo. Dentro del texto, la señal de tránsito hace referencia a un movimiento o inclinación de tipo político y no motriz: *Gustavo Petro no puede cambiar su orientación política; No puede pasar de izquierda a derecha; lo tiene prohibido. Y más aún si ha sido elegido recientemente para gobernar la ciudad más importante de Colombia*. Con respecto al proceso de comprensión, Cassany (2006) anota:

“En definitiva, según la concepción psicolingüística, leer no sólo exige conocer las unidades y las reglas combinatorias del idioma. También requiere desarrollar las habilidades cognitivas implicadas en el acto de comprender: aportar conocimiento previo, hacer inferencias, formular hipótesis y saberlas verificar y reformular, etc. El significado es como un edificio que debe construirse; el texto y el conocimiento previo son los ladrillos y los procesos cognitivos, las herramientas de albañilería”

Hasta aquí, hemos abarcado los dos primeros niveles de lectura: la descodificación y la comprensión. El primero aborda el decir, el enunciado, las

² Algunos pueden considerar al extinto M19 como un grupo de izquierda; otros, más radicales, lo conciben como de extrema izquierda.

líneas, el acto locutivo; el segundo, lo dicho, la enunciación, lo que hay entre líneas, el acto ilocutivo. Pero aún nos queda un nivel, el interpretativo.

De acuerdo con Fillola, (2008) “interpretar es atribuir una valoración personal a lo expuesto en el texto”; es tomar una posición frente al mismo. Para lograr esto, es necesario considerar que leer hace parte de una práctica cultural inmersa en un conjunto de comportamientos, actitudes, hábitos y dinámicas comunicativas propias de una comunidad. En este sentido, la interpretación nos debe llevar a una lectura crítica de la realidad o en palabras de Cassany (2006), a una literacidad crítica.

La interpretación es particular. Una lectura crítica de los textos anteriores nos podría llevar a: considerar que, posiblemente, el personaje cambiará sus ideales políticos en la ejecución del poder; o por el contrario, defender su posición y firmeza política. Esto depende de las creencias, las experiencias y la lectura individual de los hechos.

Cada nivel de lectura plantea sus propios retos: el primero, requiere un bagaje conceptual y práctico en relación con los códigos; el segundo, una competencia pragmática dada por las experiencias discursivas; y el tercero, comprende la configuración de un sujeto crítico. En este sentido, leer implica una interacción entre el autor, el texto, el lector y el contexto.

¿Y qué pasa con la escritura? La escritura puede ser vista también bajo tres planos: uno lingüístico, uno pragmático y uno discursivo (propositivo). El primero requiere el conocimiento del sistema de la lengua en tanto funciones morfosintácticas y semánticas de primer nivel (denotativas). El segundo

contempla los significados connotados y la intención comunicativa. Y el tercero, abarca el posicionamiento del autor ante un hecho o conjunto de hechos sobre los cuales construye *un modo de ver*. El nivel propositivo es, en palabras de Ducrot (1990), la argumentación de nuestro lugar en el mundo mediante un texto.

Aunque no se puede hablar de una sucesión o una linealidad metodológica a la hora de leer o escribir, se debe reconocer que el nivel interpretativo o propositivo es el más complejo de abordar y de desarrollar dentro de las prácticas educativas. ¿Pero es necesario formar estudiantes en lo que alguna vez se denominó las tres R elementales (lectura, escritura y aritmética)? (Olson, 1998) ¿Por qué son tan esenciales? Con respecto a la L y E, podemos esbozar ciertos efectos sobre el lenguaje, el pensamiento y la cultura.

3.2. Lenguaje, pensamiento y cultura

Cuando se habla de LyE es común escuchar las siguientes expresiones: “leer es bueno”, “hay que escribir correctamente”, - *¿está en grado primero y no sabe leer y escribir? ¡Posiblemente tiene problemas de aprendizaje!* ¿Pero realmente nos hemos detenido a pensar qué hay detrás de la LyE? ¿Cuáles son sus “propiedades” o “beneficios” a nivel cognitivo, comunicativo y sociocultural?

En primer lugar, se debe reconocer que la LyE plantean nuevas dinámicas en relación con el pensamiento, el lenguaje y la cultura, propiciando nuevas formas de interacción y de reflexión metacognitiva y metalingüística.

La escritura nos hace pensar de una manera distinta el lenguaje. Los signos se “descontextualizan” haciendo de su comprensión y producción una tarea compleja. Olson (1998), señala que la oralidad indica lo que se dice, y al

mismo tiempo, orienta su interpretación mediante aspectos paralingüísticos y situacionales. En cambio, la escritura tiende sólo a especificar lo primero. De este modo, el proceso interpretativo se torna más complejo, y de acuerdo con Ong (1982), el escritor necesariamente debe crear a su lector y viceversa.

En este sentido, encontramos que la escritura permite construir discursos más elaborados. Al escribir, podemos cambiar las palabras, sus relaciones y en definitiva, la estructura textual. Pensamos la forma como usamos el lenguaje; y si bien esto se puede hacer también mediante la oralidad, la escritura propicia el análisis de unidades en vez de la acumulación de las mismas (Ong, 1982). Por tal motivo, la escritura se convierte en un modelo para el habla y no al contrario (Olson, 1998). Muestra de esto lo son los discursos orales (políticos, religiosos, publicitarios, etc.) que se construyen a partir del texto escrito y se masifican mediante la radio, la internet, la televisión o locuciones públicas.

La escritura permite organizar el lenguaje, y por ende, el conocimiento. El pensamiento se hace consciente y surgen nuevas ideas y signos para “representar” formas de razonamiento (Olson, 1982). Es por esto que para analizar la veracidad de un discurso acudimos a categorías de lógica, prueba y argumentos; nociones propias de una cultura escrita.

Igualmente, los discursos escritos nos hacen recuperar significados contruidos socioculturalmente. De acuerdo con Cassany (2006), el sentido no está en el texto, sino en la mente del lector. Como se anotó anteriormente, leer implica descodificar, comprender e interpretar, pero ¿puede la enseñanza de la lectura y la crítica de textos contribuir al desarrollo del pensamiento crítico en general? Claro que sí. Es aún más interesante indagar ¿cómo abordar la L y E en

los procesos educativos? O ¿Cuál es la relación entre leer, aprender, enseñar y escribir?

3.3. La lectura y la escritura en los procesos formativos

Es interesante analizar qué papel juega la LyE en los procesos de enseñanza – aprendizaje. ¿Por qué estas prácticas representan un problema en el quehacer docente? ¿Cómo abordarlas? En este apartado, se examina el lugar y la pertinencia de la LyE en los procesos educativos, dejando entrever una propuesta didáctica que favorezca estos procesos el marco del aprendizaje significativo.

Aprender significativamente implica aprehender con sentido. Según David Ausubel (1973, 1976, 2002), citado por Rodríguez (2004), la teoría del aprendizaje significativo propone un proceso activo y autocrítico por parte del que aprende. Se espera una interacción entre su estructura cognitiva y los nuevos contenidos de tal forma que éstos últimos adquieran valor y estabilidad.

Una práctica educativa significativa debe procurar que los estudiantes: interactúen con la realidad y la indaguen constantemente; tengan un rol activo y sean capaces de tomar decisiones; actualicen o construyan sus conocimientos; planifiquen sus acciones formativas; trabajen conjuntamente; refuten verdades absolutas; tomen posiciones y sean autorreflexivos.

Es indispensable que los implicados en el proceso estén predispuestos para concertar una construcción de significados de manera secuencial y coherente: “Cualquier evento educativo es, de acuerdo con Novak, una acción para intercambiar significados y sentimientos entre el aprendiz y el profesor”

(Moreira, 2000 a, pág. 39-40). En este sentido, en el aprendizaje significativo convergen el pensamiento, el sentimiento y la acción (Rodríguez 2004); o lo que desde otro enfoque se conoce como el ser, el saber y el saber-hacer.

Garantizar un aprendizaje significativo no es una tarea sencilla, ya que implica reconocer la diversidad cognoscitiva y emocional en los estudiantes. Además, la práctica educativa debe ser cuidadosamente planeada y debe buscar que "la enseñanza se consuma cuando el significado del material que el alumno capta es el significado que el profesor pretende que ese material tenga para el alumno." (Gowin, 1981, pág. 81).

El aprendizaje y los conceptos de LyE (vistos en apartados anteriores) nos conducen a fines y procesos similares. Los dos buscan crear lectores - estudiantes activos, críticos y autónomos mediante procesos metacognitivos y de reflexión constante. Entonces ¿qué lugar tiene la LyE en los procesos formativos? Las dos son mediadores fundamentales en el proceso de aprendizaje. Para Noguero (2002), leer es pensar en la medida en que lo primero nos lleva a construir significados entorno a un texto. Detrás de la lectura se articulan aprendizajes que deberían contemplarse dentro de los objetivos de la enseñanza.

De este modo, la lectura y la escritura se presentan como instrumentos esenciales en el aprendizaje. ¿Pero cómo abordarlas el quehacer docente? Emplearlas en la construcción de conocimientos o significados implica:

- ✓ Definir los objetivos de aprendizaje. Es importante direccionar el accionar pedagógico hacia fines específicos, formalizados, por ejemplo, en unidades didácticas. Al definir los objetivos, se precisan los propósitos de la LyE.

No sobra decir que el docente debe suscitar el interés o el pretexto del aprendizaje.

- ✓ Seleccionar pertinentemente los textos a leer o a producir. Los textos a igual que el aprendizaje deben tocar al aprendiz; se deben considerar sus intereses y prioridades. Cuánto más se activen sus experiencias y estructura cognitiva (conocimientos previos), más significativo será su proceso de aprendizaje (o lector). Por tal motivo se debe tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Utilizar variados tipos de texto: publicitarios, académicos, literarios, etc.

- Emplear todos los medios posibles: periódicos, libros, revistas, artículos en internet, blogs, documentales en TV, etc.

- Elegir textos amigables. Es importante que los textos respondan a las características específicas de los aprendices (edades, niveles educativos, etc.). En otras palabras, los textos no deben presentar complejidad conceptual ni textual. También, afecta el tamaño de la letra y la extensión del texto.

- ✓ Destinar un tiempo y un espacio específico para leer o escribir.
- ✓ Precisar las actividades de L y E. Se debe proponer un camino que permita llevar a buen término la lectura o la escritura de un texto. Aunque pueden ser numerosas las propuestas alrededor de cómo abordar un texto, expondré las siguientes:

1. Realizar una lectura global o prelectura del texto beneficia la activación de conocimientos previos y reválida los propósitos de la lectura (Escalante de Urrechea y Caldera de Briceño, 2006). Esta actividad consiste en reconocer el tipo de texto, las condiciones socioculturales en la que pudo haberse producido, su autor, y sus posibles objetivos.

En el caso de la escritura, se debe puntualizar el tema u objeto del texto, la intención del mismo (discutir, resumir, criticar, burlarse, exponer, etc) y la forma que tendrá (resumen, ensayo, reseña, etc).

2. Seleccionar o plantear una herramienta de lectura que facilite la comprensión del texto y la organización de la información. Se debe orientar la lectura a través de instrumentos como preguntas problémicas, mapas conceptuales, mentefactos, redes argumentativas, cuadros sinópticos, frases claves, etc. Es indispensable explicar la funcionalidad y uso de la herramienta seleccionada.

El proceso de descodificación y comprensión está acompañado de apoyos como el diccionario (significados) o demás fuentes de información necesarias para identificar los elementos constitutivos del texto.

- ✓ Retroalimentar la lectura como última actividad completa la aprehensión del contenido. Es importante reflexionar acerca de lo leído, ya que sólo así se construye conocimiento (Escalante de Urrechea y Caldera de Briceño,

2006). Se deben sacar conclusiones y propiciar procesos metacognitivos individuales y grupales.

Resumiendo este apartado, podemos asegurar que los procesos formativos están estrechamente ligados al lenguaje. Este último es fundamental en el accionar pedagógico, puesto que puede garantizar el éxito o prever el fracaso de la práctica educativa. Del mismo modo, la L y E son el medio, tal vez, más importante en la construcción del conocimiento. Por tal motivo, debemos prestar más cuidado a sus concepciones y a la manera como las abordamos en el aula. Pero esto sólo se consigue si se abren espacios de reflexión que permitan transformar nuestro quehacer docente: objeto de la presente propuesta investigativa.

CAPÍTULO IV. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente estudio se desarrolla bajo el método cualitativo. Se intenta conocer una realidad y transformarla mediante la investigación – acción. En este caso, se busca propiciar experiencias significativas en un grupo de instructores SENA con el fin de transformar las prácticas de LyE en su quehacer docente. Para llevar a cabo este ambicioso proyecto, se plantea una serie de momentos y propuestas detalladas en este apartado. Pero antes, se exploran los planteamientos más importantes acerca del enfoque investigación – acción, caracterizando los participantes, el contexto y los tiempos del proyecto.

4.1. La investigación cualitativa

El presente proyecto se inscribe dentro del método cualitativo en cuanto busca comprender comportamientos, situaciones, acciones humanas de manera *natural*. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1992), la investigación cualitativa no inicia con hipótesis comprobables, sino espera desarrollar conceptos partiendo de una mirada holística de los escenarios y las personas que no se reduce a números o estadísticas. En este sentido, el investigador cualitativo es observador y participante, pues trata de experimentar la realidad de otros sin llegar a alterarla.

Del mismo modo, el método cualitativo nos permite estar próximos al mundo empírico (Blumer, 1969) facilitando un análisis profundo y detallado de las situaciones problemáticas: “metodología cualitativa se refiere en su mas amplio

sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta” (Taylor y Bogdan, 1992: 7).

4.2 La investigación – acción

La investigación – acción (I – A en adelante) nace en la década de los 40 en Estados Unidos promovida por Kurt Lewin. Su objetivo principal es transformar una realidad mediante su comprensión y la participación activa de los sujetos afectados (participantes) y el investigador.

En el marco educativo, la I – A se centra en las complicaciones experimentadas por los docentes en su quehacer, buscando así mejorar las prácticas educativas a partir del análisis de los elementos que configuran una situación problemática o susceptible de cambio. La I – A propicia la comprensión de las dinámicas sociales a través de la creación de comunidades autocríticas y participativas: “solamente el profesor puede cambiar al profesor” (Stenhouse).

La I-A es una forma de comprender la enseñanza mediante procesos reflexivos que nunca son definitivos. Además de contribuir a la resolución de problemas, la I-A crea espacios de reflexión individual y grupal con el fin de planificar e introducir mejoras continuas (Bausela,).

De acuerdo con Kemmis y MacTaggart (1988), y Elliot (1978) (1986), son características de la I-A las siguientes:

- Delimita una problemática:

Se propone iniciar con problemas prácticos, puntuales y con fines concretos. Nace desde y para la práctica. Posteriormente, se puede ampliar el

objeto de investigación, las situaciones problemáticas y el número de participantes.

- Es participativa y colaborativa

Se favorece el trabajo en equipo y el aporte que cada participante puede hacer a la investigación. En ningún momento deben existir sujetos pasivos u “otros” examinados, puesto que la investigación recae sobre las experiencias propias de las personas implicadas (docentes). En consecuencia, los docentes pasan de ser “el objeto” de la investigación a los agentes promotores del cambio (Suárez 2002).

- Privilegia el mejoramiento de una práctica educativa

La I-A privilegia el mejoramiento de una práctica educativa sobre la producción de conocimiento; aunque se debe reconocer que la primera siempre lleva a la segunda. En este sentido, antes que corroborar una hipótesis, se busca transformar acciones, ideas, contextos y personas (Elliot, 1991). El proceso investigativo no trata cuestiones teóricas, ni problemas exclusivos de académicos o expertos, ya que el objeto necesariamente debe ser un problema vivido por los docentes (Suárez 2002).

- Es crítica y reflexiva

Además de transformar una práctica educativa, se pretende comprenderla tomando una posición y un rol activo en un marco social. Se debe reflexionar sobre el proceso y aprender a partir de los efectos de los cambios permitiendo “... dar una justificación razonada de nuestra labor educativa (...) una argumentación

desarrollada, comprobada y examinada críticamente a favor de lo que hacemos” (Kemmis y McTaggart, 1988, p. 34).

- Es ética

La I-A procura cuidar el tratamiento de las relaciones interpersonales y de la información a la que se tiene acceso. Es importante ser prudentes con la interpretación de los datos y la divulgación pública de los mismos.

- Es cíclica

La I-A plantea un proceso investigativo *espiral en ciclos* sucesivos. Este modelo incluye cinco fases: *diagnóstico (reflexión inicial), planificación, acción, observación y reflexión (parcial) -evaluación*. Cabe anotar que los nombres y el número de las fases puede cambiar de acuerdo con los intereses del grupo investigador o por la complejidad del objeto. No obstante, la conformación del grupo y la identificación de necesidades, problemas u objetos de interés son requisitos fundamentales para el inicio de la I-A (Bausela,).

La presente propuesta se inscribe dentro de la I-A, puesto que busca transformar una realidad – las prácticas de LyE en los docentes - mediante su comprensión y la colaboración activa de las personas a quienes afecta la situación, los docentes. Es importante, plantear al maestro como agente de cambio que constantemente reflexiona sobre su quehacer y está buscando mejorar la práctica educativa.

Abarcados hasta aquí los planteamientos generales y las características de la I-A, es momento de presentar los momentos de la investigación los

instrumentos empleados en la recolección y análisis de la información y el grupo de participantes (co-investigadores), conformados por instructores SENA.

4.3. Momentos e instrumentos de recolección

Como se mencionó en párrafos anteriores, la I-A se desarrolla bajo el modelo de *espiral en ciclos*. A las fases referenciadas (*reflexión inicial, planificación, acción - observación y reflexión parcial*), se le agregará una más, que denominaremos, *preparación*. Ésta se propone como fase inicial dentro de la cual se establecen las condiciones necesarias para garantizar la I-A. El siguiente gráfico resume las fases del proceso:

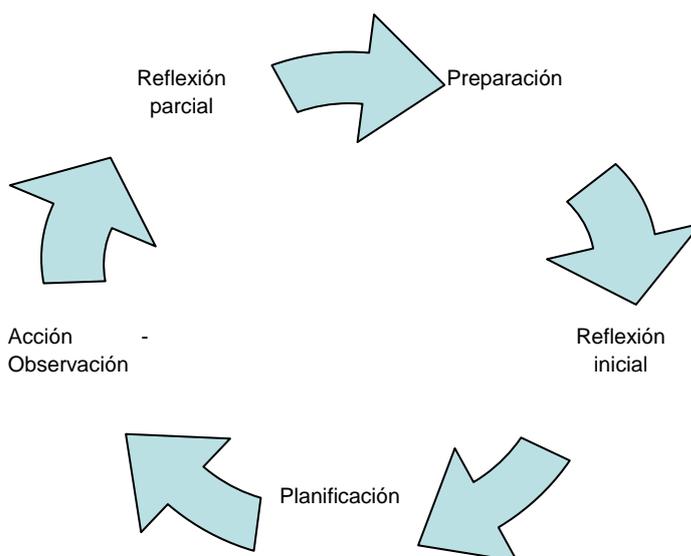


Gráfico 1. Espiral en ciclos. Fases de la Investigación – Acción.

Como se muestra en el gráfico 1, la I-A es un proceso secuencial y cíclico, es decir, nunca acaba (o al menos esto se espera). El objetivo de esta propuesta es resaltar que se debe estar en constante reflexión y siempre habrá situaciones susceptibles de mejoramiento o transformación. Así pues, este proceso

investigativo inicia por la *preparación* y “culmina” en la *reflexión parcial*. A continuación, se describe cada una de las fases relacionando los instrumentos empleados, las evidencias y los tiempos destinados.

Fase	Objetivos	Instrumentos - medios - evidencias	Fechas
1. Preparación	<ul style="list-style-type: none"> - Definir la preocupación temática presente en la práctica educativa. - Resaltar la importancia de la temática en el quehacer docente. - Identificar y constituir el grupo investigativo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Afiche de invitación enviado vía e-mail. - Invitación presencial en reunión de instructores 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 2 de marzo al 30 de marzo - Del Junio 18 al 13 de julio
2. Reflexión inicial	<ul style="list-style-type: none"> - Formular el problema e Identificar sus elementos constitutivos. - Recoger, analizar e interpretar los datos. - Discutir los resultados 	<ul style="list-style-type: none"> - Sesiones de discusión grupal. - Lectura - Diario de campo. - Entrevista semiestructurada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 16 al 27 de abril. - Del 16 de julio al 27 de julio.
3. Planificación	<ul style="list-style-type: none"> - Definir los objetivos o los logros esperados. - Establecer los focos de atención sobre los cuales se reflexionará. - Precisar la manera como se llevará a cabo el proceso investigativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Sesiones de discusión grupal - Diario de campo - Memorias - Organizadores gráficos 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 27 de abril al 4 de mayo. - Del 27 de julio al 3 de agosto.
4. Acción – observación	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicar el plan de acción. - Rediseñar las acciones correctivas 	<ul style="list-style-type: none"> - Sesiones de discusión grupal - Diario de campo - Lectura - Memorias - Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 4 de mayo al 1 de julio - Del 3 de agosto al 31 de agosto
5. Reflexión parcial	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluar el proceso investigativo. - Analizar la situación problemática. - Proponer nuevas situaciones susceptibles de mejoramiento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sesiones de discusión grupal - Diario de campo - Informe 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 1 de junio al 8 de junio - Del 31 de agosto al 7 de septiembre

Cuadro 1. Propuesta metodológica.

Los instrumentos de recolección de la información se pueden clasificar en dos grupos: la encuesta semiestructurada y los registros escritos. La encuesta semiestructurada se propuso con el fin de identificar los factores que afectaban las prácticas de L y E en los docentes mediante preguntas abiertas, cerradas y de selección múltiple.

Los registros escritos hacen referencia a los documentos realizados por cada uno de los participantes de manera individual (reflexiones). Del mismo modo, hacen parte de los registros escritos, los diarios de campo que el investigador (orientador) llevó a lo largo del proceso investigativo.

REGISTRO DE INFORMACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOMENTOS		
		CRITERIOS DE ANÁLISIS		
		REFLEXIÓN INICIAL	ACCIÓN-OBSERVACIÓN	REFLEXIÓN PARCIAL
ENCUESTAS (Anexo 1)	Este instrumento se diseñó con el fin de identificar los factores que afectan la práctica de LyE en los docentes participantes mediante una serie de preguntas semiestructuradas.	Cuantitativamente, se establecen las problemáticas más constantes (tiempo, dinero, gusto, etc) y recurrentes en relación con las prácticas de LyE en los participantes. Cualitativamente, se exploran las causas y situaciones que generan las limitantes con respecto a los procesos de LyE en los docentes.		
PRIMER ESCRITO (Anexo 2)	En este registro, cada participante evidencia su concepción de LyE. Del mismo modo, comenta cómo aborda la LyE en su quehacer docente.	Se busca determinar los enfoques (lingüístico, cognitivo, comunicativo, etc.) que cada docente tiene con respecto a la LyE. Se describe la manera cómo se abordan estas prácticas cotidianamente en el aula.		
DIARIOS DE CAMPO (Anexo 4)	En los diarios de campo, se plasman los comportamientos, actitudes, acontecimientos en transcurso del proceso.	En los diarios de campo, se plasman los comportamientos, actitudes, acontecimientos en transcurso del proceso.	En los diarios de campo, se plasman los comportamientos, actitudes, acontecimientos en transcurso del proceso.	En los diarios de campo, se plasman los comportamientos, actitudes, acontecimientos en transcurso del proceso.

PROPUESTA DIDÁCTICA	Terminando el proceso investigativo, cada grupo de docentes diseña una propuesta didáctica que relacione y desarrolle la LyE y contenidos de su especialidad			Se describe la manera cómo abordan prácticas de LyE. Se realiza un paralelo del <i>antes</i> y el <i>después</i> .
SEGUNDO ESCRITO	Al finalizar el proceso, cada docente realiza un escrito en donde reflexione a cerca de la posible transformación conceptual y práctica en relación con la LyE			Se busca determinar los enfoques (lingüístico, cognitivo, comunicativo, etc.) que cada docente tiene con respecto a la LyE.

Cuadro 2. Registros y criterios de análisis

4.4. Participantes (co-investigadores)

El grupo de participantes está conformado por 30 profesionales de distintas áreas del conocimiento. Hay docentes que llevan más de 20 años ejerciendo la actividad académica, como también, profesores con dos años en la labor. Cabe mencionar que todos estaban sumamente interesados en el tema y en los espacios propuestos entorno al mismo.

En cuanto a las profesiones encontramos: especialistas en cultura física, psicólogos, administradores de empresas, diseñadoras de modas, agrónomos, zootecnistas, enfermeros, diseñadores industriales, economistas, una bióloga, una arquitecta y un publicista. Todos los docentes poseen formación y actualizaciones de tipo pedagógico ya que son requisitos institucionales. No sobra decir que la variedad de profesionales aporta diversas miradas que enriquecen la I-A.

CAPÍTULO V. IMPLEMENTACIÓN DE LA INVESTIGATIVA PROPUESTA PEDAGÓGICA

5.1 Preparación

En esta fase, se conformaron los grupos investigativos y se enfatizó en la necesidad de abordar el tema de LyE dentro de la práctica educativa. Mediante encuentros presenciales, se estableció la cantidad de docentes interesados en el tema y la disponibilidad de tiempo para llevar a cabo el proceso investigativo. Cabe anotar que, inicialmente, la cantidad de instructores interesados estaba por encima de los 60; no obstante, la disponibilidad de tiempo redujo el grupo a la mitad.

En cuanto a la identificación del objeto a tratar hubo un común acuerdo en seleccionar las prácticas de LyE como situación problemática en el quehacer docente. Esta elección fue promovida y orientada por el investigador responsable del proceso.

De esta forma, se prosiguió con la convocatoria masiva formalizada en un curso denominado “*La LyE en los procesos de enseñanza-aprendizaje*”³:

³ El SENA contempló que estos espacios harían parte de la política de capacitación de su recurso humano, así que debía formalizarse en un curso.

 <p style="text-align: center;">Curso complementario: La lectura y la escritura en los procesos de enseñanza - aprendizaje</p>	
	<p style="text-align: center;">Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reflexionar entorno a la importancia de la lecto escritura en los procesos formativos. - Fortalecer la competencia lectora y escritora en los instructores. - Diseñar y aplicar unidades didácticas en donde la lectoescritura sea el componente esencial.
	<p style="text-align: center;">Contenidos generales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La historia de la escritura y su importancia sociocultural. - Tipologías textuales. - Instrumentos de lectura. - Gramática básica. - Acentuación, signos de puntuación y marcadores discursivos. - Semántica elemental. - Técnicas didácticas. - La producción textual en AVA.
 <p style="text-align: center;"> Duración: 40 horas Modalidad: presencial Horario: viernes de 8:00 a 11:00 Lugar: Chía, sede B Inicio: Terminación: </p>	

Gráfico 2. Invitación al proceso de I-A

Al llamado atendieron 30 instructores, quienes fueron divididos en dos grupos debido a los distintos tiempos. Se acordó que un grupo de 15 docentes iniciaría el proceso el 27 de abril y lo terminaría el 8 de junio; y el otro grupo de 15 docentes, iniciaría a mediados de julio y lo finalizaría terminando agosto de 2012.

5.2 Reflexión inicial

En este momento, se identificaron los factores que afectan la práctica de lectura y escritura en los docentes participantes del proceso investigativo. Mediante una encuesta, un escrito personal y una discusión grupal (evidenciada en diarios de campo), se abordan, cuantitativa y cualitativamente, las concepciones que tienen los docentes en relación con la lectura y la escritura, como también, las variables y situaciones presentes en su quehacer docente entorno a estas prácticas.

5.2.1. Factores que afectan las prácticas de lectura y Escritura en los docentes

Es necesario identificar los factores que intervienen en nuestra realidad docente: ¿Por qué los profesores no leen o escriben? ¿Cuáles son los factores que afectan su práctica de LyE? ¿Cuál es su concepto de LyE? ¿Cómo abordan la LyE en el aula? Aunque las respuestas a estos interrogantes dependan de numerosas variables, se presentan los resultados obtenidos a partir de la información recolectada con 30 instructores del SENA caracterizados en párrafos anteriores.

En relación con la lectura, son relevantes las cifras que nos arroja la encuesta: el 64,2 % de los docentes no lee por tiempo; el 17,8%, por gusto; el 17,8% tiene problemas de concentración; el 21,4%, por ausencia de dinero; el 28,5 %, porque no tiene razones; el 7,14 % reconoce que se le dificulta comprender los textos; y el 7,14% no le causa curiosidad la lectura.

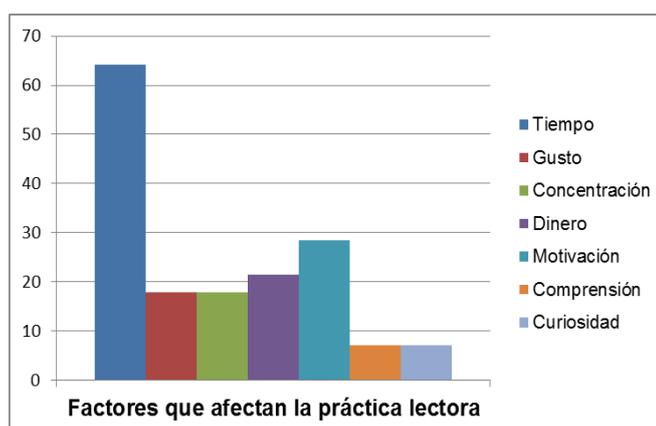


Gráfico 3. Factores que afectan la práctica lectora.

Con respecto a la escritura, los resultados son similares: el 57,1% de los docentes no escribe debido al tiempo; el 17,8%, por gusto; el 21,4% tiene

problemas de concentración; el 32,1 no escribe porque no tiene razones; y 42,8% reconoce que sus conocimientos en redacción son insuficientes.

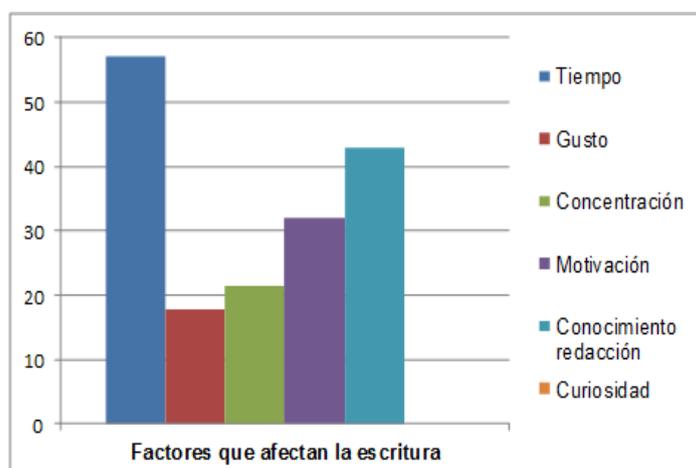


Gráfico 4. Factores que afectan la escritura.

Aunque el 100 % de los profesores afirma leer y escribir, aseguran que lo hacen, más que por iniciativa o gusto, por requisitos laborales. Es por esto que el 67,8 % de los textos que se leen son de tipo científico y el 71,4 % de los textos que se escriben están relacionados con el quehacer docente (guías, correos electrónicos, evaluaciones y actividades). En contraste a esta situación, son pocos (24,9%) los que dicen leer otros tipos de textos (literarios o informativos). En cuanto a la escritura, sólo el 14,8 % de los participantes afirman escribir textos literarios (poesía) y el 21,4%, textos científicos (ensayos). El siguiente cuadro resume lo anteriormente dicho:

Lectura		Escritura	
Tipo de texto	%	Tipo de texto	%
Textos científicos	67.8%	Textos científicos (ensayos)	21, 4%
Textos informativos (noticias, reportajes, crónicas)	14,2%	Guías, emails, actividades, evaluaciones.	71,4%
Textos literarios(cuentos,	24,9%	Textos literarios (poemas)	14.2%

poemas, novelas)			
------------------	--	--	--

Cuadro 3. Qué leen y escriben los docentes

En los gráficos 3 y 4, se evidencia que el tiempo es una gran limitante, puesto que, de acuerdo con los docentes, éste es insuficiente y se privilegian otras actividades de tipo familiar o recreativo (anexo 6). Es importante resaltar que la motivación y el gusto por la LyE no son generalizados debido a, principalmente, la formación secundaria y profesional de los instructores. Algunos participantes expresan que no tuvieron en su educación experiencias significativas que promovieran un hábito y un gusto por la LyE. Esto último también es causa de los vacíos en relación con el dominio de la lengua escrita: 42.8% reconoce que sus conocimientos en redacción son escasos y a 7.14% de los docentes se les dificulta comprender textos.

A pesar del panorama encontrado, todos los docentes consideran que podrían mejorar sus procesos de LyE mediante la práctica y la participación activa en programas institucionales y culturales. Pero aún queda un interrogante ¿cómo se abordan la LyE en los procesos educativos?

5.2.2. Concepciones entorno a la lectura y la escritura

Primeramente, fue necesario determinar el concepto que tienen nuestros participantes con respecto a la LyE. Leer y escribir, para nuestros docentes, estaba relacionado con informar, aprender, expresar, enseñar, entender, interpretar, percibir, comprender, transmitir, actualizarse, representar y comunicar. Si bien son numerosas las acciones asociadas con la LyE, podemos identificar tres enfoques: uno lingüístico, uno cognitivo y uno comunicativo. En el siguiente

cuadro se presentan algunas de las definiciones dadas por los instructores entorno a la LyE:

Enfoque	Ejemplo (anexo)
Lingüístico	<p><i>Para leer hay que tener en cuenta “los signos de puntuación, la temática”.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Al leer hay que tener en cuenta “ signos de puntuación, acentuación, tipos de textos”</i> - <i>“Al escribir se debe tener presente la gramática, la ortografía, sintaxis, cohesión y semántica.”</i> - <i>Escribir es “ plasmar ideas en un código llamado alfabeto”.</i>
Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Leer es “adquirir conocimiento”.</i> - <i>Leer es “actualizar algún tipo de conocimiento”.</i> - <i>Leer es “identifica, reconocer e interpretar símbolos e imágenes para ampliar el conocimiento”.</i>
Comunicativo	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Escribir es “... informar, enviar un mensaje”</i> - <i>Leer es “percibir y entender lo que otra persona expresa”.</i> - <i>Al escribir se debe tener “claridad en las ideas que se quieren comunicar”.</i>

Cuadro 4. Concepciones iniciales entorno a la LyE.

Como vemos, la concepción lingüística predomina sobre las demás. Si bien se reconoce que la LYE son medios esenciales en el aprendizaje y la comunicación, la formalidad de la lengua escrita impera. Los docentes comentan que su proceso de aprendizaje se caracterizó por la asimilación de la gramática mediante categorías como *oración, verbo, adverbio*, etc., teniendo como base una cartilla (anexo). Asimismo, sus experiencias formativas se enmarcaron en lo que conocemos como “*educación tradicional*” representada en una frase común entre los docentes: “la letra con sangre entra” (anexo 6).

Sin duda, el sistema educativo actual no es el mismo de hace 20 ó 30 años. El paradigma – al menos en teoría - ha cambiado totalmente. Pero ¿se ha transformado la manera como se abordan la LyE? En nuestro caso específico, los

docentes participantes, sin ser profesionales en el área del lenguaje, reconocen que emplean constantemente la LyE en sus procesos formativos, pero desconocen los medios propicios para hacerlo. En otras palabras, exigen que sus estudiantes escriban (ensayos, trabajos, resúmenes) y lean (artículos, noticias, libros), pero no brindan las herramientas necesarias para hacerlo. Y si a esto le sumamos las variables, que según los docentes, afectan la práctica de LyE en los estudiantes (hábito, interés, gusto, comprensión, redacción y motivación) encontramos una situación no tan favorable.

Por todo lo anterior, este proyecto busca crear espacios de reflexión entorno a la LyE con el objetivo de resignificar estas prácticas en el quehacer docente. Para tal fin, se proponen seis sesiones de análisis y observación que se explican detalladamente en el siguiente apartado.

5.3. Planificación

Los espacios planteados se dividieron en seis sesiones con objetivos y actividades definidas de la siguiente forma:

Sesión	Objetivos	Contenido temático	Actividades
I	- Identificación de la situación problemática	Factores que inciden en la práctica de LyE	- Lectura y discusión texto: <i>¿El docente lector?</i> - Presentación estadísticas y análisis de encuestas.
II	- Resignificación de las prácticas de LyE	- ¿Qué es leer? ¿Por qué leer? ¿Qué leer? ¿Qué es escribir? ¿Por qué escribir? ¿Qué escribir? - Consecuencias cognitivas, comunicativas y	Reflexión grupal mediante una mirada interdisciplinaria guiada por el instructor. Análisis de postulados de autores sobresalientes en el tema (Cassany, Ong,

		culturales de la LyE	García Nestor y Olson).
III	Fortalecimiento de la competencia lectora y escritora	- ¿Cómo leer? - Técnicas de lectura - Tipologías textuales - Instrumentos de lectura	- Exposiciones a cargo del orientador. - Ejercicios de aplicación. - Retroalimentación
IV		- ¿Cómo escribir? - Técnicas de redacción - Cohesión y coherencia textual	
V	Diseño de propuesta didáctica (actividad) entorno a la LyE	- ¿Cómo guiar la lectura y la escritura dentro de los procesos formativos? - Construcción de una propuesta didáctica	- Exposición a cargo del orientador. - Conformación de grupos por especialidad y diseño de la propuesta.
VI		- Presentación de las actividades propuestas - Conclusión del curso	- Presentaciones - Reflexión parcial

Cuadro 5. Diseño del curso

5.4. Acción - observación

5.4.1 Sesiones I y II

En las primeras sesiones se buscó, grupalmente, identificar el problema central en relación con la LyE en los procesos formativos. Aunque se partió por las dificultades presentes en los estudiantes, se logró reorientar el foco de la problemática y enfatizar en el papel del maestro en los procesos educativos. Mediante la lectura del texto “*El docente: el desafío de construir/se en sujeto lector lector*”⁴, la presentación de estadísticas (esbozadas en el apartado anterior)

⁴ Ferreyro y Stramiello. 2008. *El docente: el desafío de construir/se en sujeto lector*. En Revista Iberoamericana de Educación, no. 45/4.

y discusiones grupales, se estableció que existen factores que inciden, desfavorablemente, en las prácticas de LyE de los profesores en general.

Entonces, se asumió que si se quería promover la LyE en los aprendices, primeramente, se debía hacer parte (como maestro) de una *cultura letrada*; en otras palabras, convertirse en lector activo, crítico y autónomo: “...considero que el mejor método es el ejemplo, donde nosotros demostramos que tenemos unas buenas bases en relación a la lectura y escritura... (anexo 6)”

Para lograr lo anterior era indispensable que los docentes resignificaran la LyE, ampliando así, su mirada frente a estas prácticas. Se pretendía pasar de una concepción meramente lingüística a una más compleja que abarcara los aspectos culturales y sociocognitivos presentes en la lengua escrita. De esta manera, se conocieron los planteamientos autores como Daniel Cassany, David Olson, Fillola y Néstor García - desarrollados en el capítulo III - . Se enfatizó que leer y escribir es más que conocer un código; es comprender e interpretar una realidad. Frente a esto hubo reacciones como: “Entendí que leer – escribir no es solamente una mecánica, sino que a la vez hay un componente metodológico complejo que en algunos casos se hace de forma inconsciente y en otras se deja de aprovechar por desconocimiento”, “Me ha permitido tener una concepción de la lectura y la escritura más consciente que la que tenía antes de iniciar el curso”, “...antes mis conceptos eran más cuadrículados...” “Es evidente que mi concepto sobre la lecto-escritura cambió al nivel de concientización personal y para con los grupos alrededor” Cabe anotar que, además de la revisión de los planteamientos teóricos, se hicieron varias lecturas de textos en imagen (caricaturas) y escritos

(noticias), con el fin de identificar los tres niveles de lectura anteriormente mencionados. En este momento, se pudo constatar que las interpretaciones textuales están estrechamente asociadas con el intertexto lector. Por tal razón, hubo numerosas valoraciones y miradas sobre los textos presentados.

Posteriormente, se analizaron los efectos de la LyE sobre la cognición, el lenguaje y la cultura. A partir de fragmentos seleccionados de los libros *Oralidad y escritura* (Walter Ong) y *el mundo sobre el papel* (David Olson), se detectaron las particularidades y “beneficios” que traen consigo los procesos de lectura y escritura: *“La lecto-escritura es la herramienta esencial para los procesos cognoscitivos”, “se lograron identificar los procesos cognitivos y pedagógicos de la lecto-escritura que desarrollan en el individuo manera y niveles de pensamiento lógico el cual debemos potencializar y explotar” “Lo más importante es que son prácticas que propician las actividades metalingüísticas y metacognitivas”, concluimos.*

5.4.2 Sesiones III y IV

En las sesiones III y IV se buscó fortalecer la competencia lectoescritora de los docentes, mediante una fundamentación básica relacionada con los elementos que se deben tener en cuenta a la hora de leer y escribir. De este modo, se planteó un recorrido, casi lineal, que podría condensarse con el nombre de *“técnicas de lectura y escritura”*.

El fin era proporcionar algunos “tips” que facilitaran la lectura y la escritura con sentido. De esta forma, se abordaron aspectos de diferente índole: psicológicos, contextuales, lingüísticos, etc., resaltando que leer va más allá de la

descodificación. Se propuso la lectura a través de instrumentos como el mapa conceptual, el mentefacto, la red argumentativa, el mapa mental, entre otros. Igualmente, se presentaron los diversos tipos de texto, sus funciones y sus estructuras. También, se revalidaron algunos conocimientos gramaticales en la construcción de un texto (cohesión y coherencia).

En estas sesiones, la mayoría de participantes expresaba su interés con respecto al mejoramiento de su proceso lector y escritor; sus intervenciones se dieron mediante expresiones como: *“la forma, la acentuación, la ortografía, la entonación, los signos de puntuación le dan la verdadera significación a lo que se quiere transmitir...”* *“Ese curso me ayudó a escribir mejor en español: me perfeccioné. Entendí la puntuación en español y puedo entender de manera más rápida las informaciones...Espero enseñar el español en Francia más adelante”;* *“Totalmente hay que entender cómo hacer un ensayo y un resumen, cosas que no tenía totalmente claras”;* *“me creó el hábito de leer y escribir, y sobretodo, de hacerlo bien”;* *“...mejore la aplicación de la puntuación, la interpretación de textos, también la forma como redactar algunos...”*

5.4.3. Sesiones V y VI

Los dos últimos encuentros se desarrollaron teniendo en cuenta el siguiente interrogante: ¿Cómo sin ser profesionales en el área del lenguaje se puede guiar correctamente la LyE en los procesos formativos? El trabajo implicó, primero, retomar los principios institucionales en relación con la pedagogía SENA, condensada en los conceptos de *formación por proyectos* y *aprendizaje significativo*. Seguidamente, se reflexionó entorno al papel del docente en la relación *lectura - escritura* y *procesos formativos*. Por último, se planteó un

recorrido metodológico con respecto a la manera como podría abordarse la LyE en el quehacer docente.

En primera medida, se recapitaron los objetivos del proceso de enseñanza – aprendizaje en el modelo formativo adoptado por el SENA. Hubo un consenso al afirmar que aprender significa crecer intelectualmente, pero aún más importante, personalmente. Se deben formar aprendices con valores, autónomos y críticos. Y en todo este proceso el docente tiene un papel fundamental pues debe propiciar experiencias significativas que contribuyan con la formación integral del estudiante; objetivo principal de la educación: *“si no hay motivación del instructor al aprendiz para leer difícilmente el proceso de aprendizaje se llevará exitosamente, afectando las capacidades del aprendiz...”*

Se resaltó, también, que la LyE se constituyen como un medio privilegiado en la construcción de conocimiento en la medida en que facilitan actividades de tipo metacognitivo y metalingüístico: *“Adquirí conciencia de la importancia de identificar los tipos de texto y de que en la pedagogía son el instrumento esencial”*.

No obstante, el docente debe hacer de la LyE prácticas significativas; en otras palabras, prácticas cercanas a los aprendices, de tal forma que éstos puedan interactuar con los textos propuestos y transformen constantemente sus esquemas conceptuales y experienciales. Pero ¿Cómo sin ser profesionales en el área del lenguaje se puede guiar correctamente la LyE en los procesos formativos?

Finalmente, para responder a nuestro interrogante inicial, se planteó un recorrido metodológico en donde la LyE se subordinan a las necesidades formativas. La propuesta sugiere lo siguiente (capítulo III):

- ✓ Definir los objetivos del aprendizaje. Sólo así se pueden precisar los fines de la lectura.
- ✓ Seleccionar pertinentemente los textos a leer o a producir.
- ✓ Destinar un tiempo y un espacio específico para leer o escribir.
- ✓ Precisar las actividades de LyE. Es indispensable proponer un camino que permita llevar a buen término la lectura o la escritura de un texto.
- ✓ Retroalimentar la lectura como última actividad que completa la aprehensión del contenido.

“La lectura como principal herramienta de aprendizaje, al igual que la escritura nos permiten utilizar herramientas para evaluar o medir los objetivos que apuntamos con la misma a través de resúmenes, mapas conceptuales, mapas mentales...” (anexo 6)

Teniendo en cuenta las pautas propuestas, los instructores (participantes) elaboraron una “guía de aprendizaje” que tuvo como eje la LyE. Se planteó, desde cada especialidad, una guía que diera cuenta de un objetivo de aprendizaje desarrollado a partir de la lectura o escritura de un texto. Dicha propuesta se socializó en la última sesión, dejando reacciones como: *“...lo que más me gustó fue poder aprender a manejar el material de apoyo como: los mapas mentales – conceptuales, red argumentativa, estudios de caso”*; (anexo 6).

5.5 Reflexión parcial

En el último encuentro se realizó el cierre del curso mediante una reflexión grupal e individual del proceso. Cada docente expresó su experiencia a través de un escrito personal y valoró los espacios planteados entorno a la LyE. También, se evidenciaron las sensaciones y las apreciaciones de los participantes en relación con el cumplimiento de los objetivos inicialmente planteados: *“Considero, finalmente, que se cumplió el objetivo del curso, que mejoramos unos aspectos relacionados a la LyE, pero más allá de esto generamos conciencia de la importancia de mejorar nuestra lectura y escritura”*; *“considero que sí se logró resignificar la lectura y escritura en el trabajo docente, porque se abordan muchos temas que no se tienen en cuenta a la hora de enseñar algo que es un arte”*;

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Cada una de las fases propuestas arrojó resultados relevantes que merecen ser analizados en función de nuestro objetivo principal: *¿Se promovieron espacios de reflexión entorno a la lectura y la escritura que contribuyeran con la revisión, comprensión y transformación de la forma como se abordan estas prácticas en el quehacer docente?* Aunque no se pueda confirmar un éxito rotundo, si se puede constatar, mediante el análisis de las reacciones y las reflexiones individuales y grupales, que hubo avances significativos.

En primera instancia, se destaca la cantidad de personas que atendieron voluntariamente a la convocatoria. Fueron más de treinta personas - de diversas especialidades - las interesadas en el tema.

Aunque se lograron identificar los factores que afectan las prácticas de LyE de nuestros maestros, fue más importante aún el autorreconocimiento o autodiagnóstico que cada docente hizo en relación con su proceso lector y escritor. Se examinaron rigurosamente las causas de una de las situaciones problemáticas iniciales: *¿por qué los docentes no leen y escriben regularmente?* Además, se estableció la necesidad de convertirse en un sujeto lector, para así promover las prácticas de LyE en los estudiantes.

Del mismo modo, se consiguió transformar la concepción que tenían los participantes con respecto a la LyE. Se pasó de un enfoque netamente lingüístico a uno interdisciplinario explorando los aspectos culturales y sociocognitivos presentes en la lengua escrita.

Se logró cumplir con uno de los objetivos más importantes para los docentes - participantes, a saber, fortalecer su competencia lectora y escritora. Si bien no se puede hablar de una inmersión total en la *cultura escrita*, si se generó conciencia con respecto a lo que implica leer y escribir a partir de la revisión de contenidos conceptuales y prácticos.

Por último, luego de haber analizado la complejidad de las prácticas de LyE, se replanteó la manera como se emplea la lengua escrita en los procesos formativos. Hubo un cambio evidente en la forma como se abordan estas prácticas en el quehacer docente. Ahora, los maestros reconocen la importancia de leer y escribir en el marco educativo, y lo más importante, hacen uso de medios e instrumentos que facilitan las actividades de LyE en función de las necesidades formativas de sus estudiantes. El siguiente cuadro resume los resultados obtenidos:

Objetivos	Resultado esperado	Resultado obtenido	Indicador verificable del resultado	No de anexo soporte	Observaciones
Identificar los factores que afectan las prácticas de lectura y escritura en un grupo de instructores SENA.	Se establecen puntualmente las variables que inciden en la práctica de LyE de los docentes. Además se determinan sus causas.	Hubo un autorreconocimiento, por parte de los docentes, en relación con las dificultades individuales y grupales a la hora de leer y escribir. Se logró sensibilizar a los instructores entorno a la importancia de su construcción como lector; requisito esencial para promover la lectura y la escritura en sus estudiantes.	- Diarios de campo - Encuesta - Reflexión inicial - Reflexión parcial	1 y 2	Aunque inicialmente se pretendía sólo identificar las dificultades relacionas con las prácticas de LyE, se generó una actitud autocrítica por parte de los docentes.
Propiciar experiencias lectoras y	Los instructores se identifican con	Los espacios propuestos permitieron que los	- Diarios de campo - Reflexión	3, 4 y 6	<i>Los mismos docentes reconocieron su</i>

escritoras significativas en instructores SENA.	los espacios propuestos desarrollando procesos de LyE que les son útiles en su quehacer docente.	docentes resignificaran los conceptos de LyE. Además, se consiguió fortalecer su competencia lectora y escritora.	parcial		<i>transformación conceptual.</i>
Analizar el lugar de la lectura y la escritura en los procesos formativos.	Los participantes reconocen la importancia de la LyE en los procesos de enseñanza-aprendizaje.	Cada profesional, sin importar su especialidad, replanteó la función de la LyE en sus procesos pedagógicos. Se reconoció que LyE son medios privilegiados al facilitan procesos cognitivos, comunicativos y culturales.	- Diarios de campo - Reflexión parcial	3, 4 y 6	Se logró argumentar el porqué de la importancia de la LyE.
Incentivar la generación de una propuesta didáctica de lectura y escritura particular por parte de cada docente de acuerdo con su especialidad.	Los instructores diseñan una actividad que les permite, mediante la LyE, desarrollar contenidos conceptuales de sus especialidades.	Las transformaciones conceptuales de los docentes entorno a la LyE llevaron a cambios de tipo pedagógico, en cuanto surgieron propuestas didácticas personales para abordar la LyE en el quehacer docente.	- Diarios de campo - Actividades	3, 4 y 6	Los mismos docentes reconocieron su transformación práctica a la hora de abordar la LyE en su quehacer

Cuadro 6. Análisis e interpretación de resultados.

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación deja numerosas conclusiones susceptibles de múltiples análisis desde el ámbito personal e institucional. Las reflexiones pueden ser tomadas como punto de referencia por otros investigadores que pretendan seguir la misma línea conceptual y metodológica, o por el contrario, debatirla y objetarla. Cualquiera sea el caso, se hacen algunas recomendaciones que procuran por el mejoramiento de la práctica investigativa en función de los procesos educativos.

En primer lugar, es evidente que la LyE no son prácticas que interesen solamente a profesionales del lenguaje, sino también a estudiosos de diversas disciplinas. Por esto fue (y será) importante generar espacios investigativos que incluyeran apreciaciones interdisciplinarias que, sin duda, enriquecieron las pesquisas en el campo.

Es necesario que en la promoción de la lectura y la escritura, el docente se torne protagonista, e indispensablemente, procure pertenecer a esa “cultura letrada” que tanto exige en sus estudiantes. En el caso específico de los instructores SENA, se contribuyó con su (re) inmersión al mundo escrito, aportando experiencias en su construcción como lectores y escritores activos, autónomos y críticos.

Del mismo modo, el grupo docentes SENA resignificó los conceptos de lectura y escritura, analizándolos en función de su papel en el desarrollo cognitivo, comunicativo y cultural de sus estudiantes como de él mismo. Ahora, para ellos, la lengua escrita es más que formalismos lingüísticos; es un medio privilegiado a

través del cual se piensa el mundo, se re-significa, y por ende, se construye conocimiento.

Así pues, repensar la forma como se abordan las prácticas de LyE en el quehacer docente es un reto que, al menos, un grupo de instructores SENA inició satisfactoriamente. Pero esta tarea no está terminada ni depende exclusivamente de ellos. La familia, las instituciones educativas y el Estado deben trabajar conjuntamente en la construcción de sujetos lectores y escritores. En este sentido, los futuros proyectos deben articular todos los actores y los espacios existentes con el fin de forjar personas integrales: objetivo de la educación y del Servicio Nacional de Aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Bausela Esperanza. _____. *La docencia a través de la investigación – acción*.

España, Universidad de León

Cassany Daniel. 2006. *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*.

Barcelona, Anagrama.

Ducrot, Oswald. (1986). *El decir y los dicho*. Buenos Aires. Paidós.

Escalante de Urrecheaga y Caldera de Briceño. 2006. *Todo docente es un maestro de lectura. El paradigma del lector estratégico*. En *Acción Pedagógica*, vol. 15, 112 – 119, Venezuela, Universidad de los Andes de Trujillo.

Ferreyro y Stramiello. 2008. *El docente: el desafío de construir/se en sujeto lector*. En *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 45/4.

Ferreyro y Stramiello. *La profesión docente. Un camino para el crecimiento como lector*. En Congreso Iberoamericano de Educación, Buenos Aires 13,14 y 15 de septiembre de 2010.

Fillola, Antonio. 2008. *Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria*. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/00365172088061039910046/p0000001.htm>

García, Néstor. 2007. *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona. Gedisa.

Noguerol, Artur. *Pensar para leer y leer para pensar: la lectura como instrumento para el aprendizaje en el mundo XXI*. En el XXII Congreso de Lingüística, Cali, 7 al 9 de noviembre de 2002, Universidad del Valle.

Olson, David. 1998. *El mundo sobre el papel*. Barcelona, Gedisa.

Ong, Walter. 1988. *Oralidad y escritura*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económico.

Suárez, Mercedes. 2002. *Algunas reflexiones sobre la investigación – acción colaboradora en la educación*. En Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias, vol. 1, no. 1, 40-56, España, Universidade de Vigo.

Tovar, Rosa. 2009. *La formación como lector y escritor: un reto para el docente*. En Educere, vol. 44, 109 – 116, Venezuela, Universidad de Carabobo.

Anexo 1. Formato encuesta

 <p>SENA Sistema de Gestión de la Calidad</p>	<p>SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE SENA REGIONAL CUNDINAMARCA CENTRO DE DESARROLLO AGROEMPRESARIAL CHÍA CURSO COMPLEMENTARIO: LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LOS PROCESOS DE E-A</p>	<p>Fecha: Versión 1.0</p>
<p>INFORMACIÓN PERSONAL</p>		
<p>Nombres:</p>		
<p>Edad:</p>	<p>Profesión:</p>	
<p>Último año de estudio (pregrado o posgrado):</p>	<p>Tiempo de experiencia como docente:</p>	
<p>INFORMACIÓN PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA</p>		
<p>1. ¿Considera importante la lectura y la escritura? ¿Por qué?</p>		
<p>2. Subraye los aspectos que pueden afectar su práctica lectora:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tiempo - Gusto - Concentración - Dinero - Motivación - Comprensión - Curiosidad 		
<p>3. Qué tipos de textos acostumbra leer (Cuentos, novelas, best sellers, científicos, etc) ¿Por qué?:</p> <p>-</p> <p>-</p> <p>-</p>		
<p>4. Qué tipos de textos acostumbra escribir (sinceramente) (Guías, ensayos, reseñas, poesía, Críticas, reportajes, E-mails, etc.) ¿Por qué?:</p> <p>-</p> <p>-</p> <p>-</p>		
<p>5. ¿Considera que podría mejorar sus experiencias lectoras y escritoras? ¿Cómo?</p>		



SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE SENA
REGIONAL CUNDINAMARCA
CENTRO DE DESARROLLO AGROEMPRESARIAL
CHÍA
CURSO COMPLEMENTARIO: LA LECTURA Y LA
ESCRITURA EN LOS PROCESOS DE E-A

Fecha:

Versión 1.0

6. Subraye los aspectos que pueden afectar sus prácticas de escritura:

- Tiempo
- Gusto
- Concentración
- Motivación
- Conocimientos en redacción
- Curiosidad

7. ¿Emplea la lectura y la escritura en sus actividades cotidianas como docente? ¿Para qué?

8. Enumere las dificultades que usted observa cuando sus estudiantes leen o escriben:

9. ¿Cómo cree que podrían fortalecerse las prácticas de lectura y escritura en sus estudiantes?
(Puede seleccionar varias opciones)

- Cursos de lectura y escritura obligatoria para lo aprendices
- Capacitación de Instructores
- Exigirlas como requisito para optar por un título
- Otros. ¿Cuáles?

10. ¿A nivel institucional (SENA), se promueven en los aprendices experiencias significativas en relación con la lectura y la escritura?

- Si
- No
- No tiene conocimiento

11. ¿A nivel cultural (Ministerio de Educación y/o Cultura), se promueven en los ciudadanos experiencias significativas en relación con la lectura y la escritura?

- Si
- No
- No tiene conocimiento

Anexo 2. Formato reflexión inicial

	SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE SENA REGIONAL CUNDINAMARCA CENTRO DE DESARROLLO AGROEMPRESARIAL CURSO COMPLEMENTARIO: LA LECTOESCRITURA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	Fecha: 03/08/2012 Versión 1.0
---	--	---

REFLEXIÓN INICIAL

Nombre instructor: _____
Especialidad: _____

Para usted qué es leer:

Para usted qué es escribir:

¿Qué hay que tener en cuenta al leer?

¿Qué hay que tener en cuenta al escribir?

¿Son importantes la lectura y la escritura en los procesos formativos? ¿Por qué? ¿Cómo abordarlas?

Anexo 3. Formato reflexión parcial

	SERVICIO NACIONAL DE APRENDIZAJE SENA REGIONAL CUNDINAMARCA CENTRO DE DESARROLLO AGROEMPRESARIAL CURSO COMPLEMENTARIO: LA LECTOESCRITURA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	Fecha: 07/09/2012 Versión 1.0
---	--	---

REFLEXIÓN PARCIAL

Nombre instructor:

Especialidad:

Realice un texto en donde desarrolle los siguientes interrogantes:

- ¿Los espacios planteados crearon en usted experiencias significativas entorno a la lectura y escritura?
- ¿Su concepción de lectura y escritura cambió?
- ¿Considera que se logró, grupalmente, resignificar la manera como se aborda la lectura y la escritura en el quehacer docente?
- ¿Qué le dejaron las seis sesiones de reflexión y discusión grupal?

Anexo 4. Formato diario de campo

Diario de campo	
Lugar: Fecha: Participantes: Sesión	
Registros (reproducciones textuales de intervenciones de los participantes)	Análisis

Anexo 5. Matriz encuestas

Participante	Profesión/Edad/Experiencia docente	¿Considera importante la LyE? ¿Por qué?	Aspectos que afectan la lectura							¿Qué lee?	¿Qué escribe?	¿Considera que podría mejorar sus prácticas de L y E?	Aspectos que afectan la escritura						¿Emplea la LyE en su quehacer?	Dificultades en los estudiantes	Propuestas de mejoramiento	A nivel institucional se promueve la LyE?	A nivel cultural se promueve la LyE?
			Tiempo	Gusto	Concentración	Dinero	Motivación	Compresión	Curiosidad				Tiempo	Gusto	Concentración	Motivación	Conocimiento	Curiosidad					
Alier Cápiro	Licenciado en Cultura Física y Deporte/38 años/12 años experiencia	Sí.	X							Textos científicos	Guías.	Sí. Mediante la práctica	X						Sí	Comprensión, ortografía y hábito	Cursos de LyE para instructores y aprendices.	Sí.	Sí.
Andrea Consuelo Peñafiel	Contadora pública/ 34 años/ 6 años experiencia docente.	Sí. Comprensión y expresión.		X	X			X		Científicos	Guías, e-mails	Sí, mediante la práctica		X			X		Sí	Concentración, análisis e interpretación.	Cursos de LyE para instructores y aprendices.	Sí.	Sí.
Andrea Liliana Pardo	Bióloga/29 años/5 años experiencia	Sí. Desarrollo cognitivo	X							Novelas, científicos, autoayudas	Guías, e-mails Proyectos	Sí, mediante la tecnología	X						Sí	Comprensión, hábito, interés y gusto	Cursos de LyE para los aprendices	Sí	Sí
Armando Vega Álvarez	Diseñador industrial, especialista en Salud Ocupacional/ 37 años/2 años y medio experiencia docente	Sí. Herramienta comunicativa y pedagógica	X	X						Científicos	e-mails actas compromisos	Sí, mediante la práctica y el compromiso	X		X		X		Sí	Gramática, gusto	Cursos de LyE para instructores y aprendices.	No sabe	No sabe
Carmen Emilse Martínez	Psicóloga, especialista en Gerencia y Salud Ocupacional/ 38 años/15 años experiencia docente	Sí. Cognición y comunicación.		X				X		Científicos, novelas y normativos	Guías, e-mails y artículos	Sí, mediante la práctica			X		X		Sí	Hábito, TIC'S, gusto, medios, objetivos, ortografía y redacción	Cursos de LyE para instructores y aprendices.	Sí	Sí

Cesar Fernando Chaparro	Ingeniero de diseño y automatización electrónica/27 años/ 2 años experiencia docente	Sí. Expresión. Instrumento de aprendizaje				X			Textos narrativos	Guía, e-mails	Sí, mediante la práctica	X	X		X			Sí	Hábito, orografía y motivación.	Cursos de Ly E para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	Sí	Sí
Clemencia Cerón	Ingeniera agrónoma/14 años experiencia docente	Sí. Cognición, comunicación, instrumento didáctico	X			X			Científicos y narrativos	Guías, e-mails	Sí, mediante la práctica.							Sí	Ortografía, cohesión, coherencia	Cursos de Ly E para instructores y aprendices.	Sí	Sí
Diana Carolina Hurtado	Psicóloga / 6 años experiencia docente	Sí, desarrollo profesional.		X		X		X	Científicos	Ensayos, poesía, reseñas, emails.	Sí, mediante la práctica.	X			X	X		Sí	Gusto, comprensión, redacción.	Cursos de Ly E para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	No	No tiene conocimiento.
Diana Lisset Vargas	Administradora de empresas/10 años de experiencia docente	Sí, Cognición y comunicación.	X			X			Científicos	Ensayos, resúmenes, guías, emails, cartas, evaluaciones...	Sí, mediante capacitaciones y práctica							Sí	Comprensión y ortografía	Cursos de Ly E para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	Sí	Sí

Dora Clemencia García	Economista, especialista en administración /6 años de experiencia docente.	Sí. Cognición y comunicación	X			X		X		Superación	Emails	Sí, mediante la planeación.	X	X		X	X		Sí	Gusto concentración, ortografía	Cursos de Ly E para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	No	Sí
Gloria Lucia Barinas	Contadora/12 años de experiencia docente	Cognición	X		X	X				Científicos		Sí, mediante la práctica	X		X		X		Sí	Hábito Cansancio	Cursos de Ly E para instructores y aprendices	No tiene conocimiento	No tiene conocimiento.
Harold Jurado	Tecnólogo en confección industrial / 1 año y 6 meses experiencia docente.	Cognición			X	X				Novelas	Ninguno	Sí, mediante la práctica					X		No	Redacción	Capacitación a instructores	No.	No.
Jaime Talero	Zootecnista/32 años experiencia docente	Cognición y comunicación								Científicos	Guías y ensayos	Aprendiendo nuevas técnicas y practicando							Sí	Comprensión ortografía	Cursos de Ly E para instructores y aprendices	No	No
Jairo Rey	Medico veterinario y zootecnista/ 40 años experiencia docente	Cognición y comunicación			X		X			Científicos, novelas actualidad	Guías emails ensayos	Sí. Mediante nuevas técnicas.	X		X		X		Sí	Comprensión, ortografía, velocidad, coherencia u argumentación	Cursos de Ly E para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	Sí	No tiene conocimiento.
Jenny Fernanda Cabra	Psicóloga, especialista /4 años experiencia docente	Cognición, cultura y comunicación	X							Novelas, científicos	Emails y guías de aprendizaje	Dedicación	X						Sí	Hábito, gusto, comprensión.	Cursos de Ly E para instructores y aprendices	NO tiene conocimiento	No tiene conocimiento

Luz Marina Jiménez	Contadora/12 años experiencia docente	Cognición y comunicación	X	X	X	X	X	X	Científicos	Cartas, emails, guías	Técnicas de lectura y dedicación	X	X	X	X	X	Si	Ortografía, comprensión, cansancio	Cursos de LyE para instructores	No	No
Luz Miriam García	Enfermera, Lic. Educación prescolar/7 años de experiencia docente.	Cognición y comunicación	X						Poemas, novelas, textos científicos	Canciones, poemas, ensayos, emails	Repasando	X					Si	Comprensión, gusto		Sí	Sí
Luz Nancy Giraldo	Administradora de empresas/25 años de experiencia	Cognición,	X						Best Sellers, novelas, textos científicos.	Guías, ensayos, emails	Capacitándose	X					Si	Comprensión, ortografía, gusto, hábito	Cursos de LyE para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	No tiene conocimiento	No tiene conocimiento,
Magda Mellisa Rodríguez	Técnica en electrónica/ 6 años de experiencia docente.	Cognición y comunicación	X				X		Textos científicos	Guías, ensayos, emails	Aprendido y practicando	X			X	X	Si	Ortografía, coherencia, gusto, concentración, motivación	Cursos de LyE para instructores y aprendices. Requisitos para optar por un título	Sí	Sí
María Victoria Alfonso	Diseñadora de Alta Costura	Comunicación	X						Novelas	No	Aprendizaje y hábito		X		X		Si	Concentración, ortografía, comprensión	Capacitación a instructores	No	Sí

Nina Alejandra Sanabria	Ingeniera Biomédica / 4 años de experiencia docente	Cognición, comunicación	X				X		Novelas y textos científicos	Poemas, ensayos, relatos	Planificación, dedicación			X		X		Si	Ortografía, comprensión,	Cursos de Ly E para instructores y aprendices.	No	NO
Sandra Marisol Cendales	Enfermera jefe/ 3 años de experiencia docente	Comunicación	X						Textos científicos, Novelas	Guías, emails	Actualización y dedicación	X			X			Si	Hábito Gusto Concentración, Ortografía	Cursos de Ly E para instructores y aprendices.	Si	Si
Sandra Maritza Pérez	Profesional en publicidad y mercadeo/14 años de experiencia docente	Comunicación	X						Textos científicos	Guías, emails, ensayos	Dedicación y práctica	X			X	X		Si	Ortografía y comprensión	Cursos de Ly E para instructores y aprendices	Si	Si
Sulma Arizala	Diseñadora de modas/1 Año de experiencia docente	Cognición y comunicación	X						Superación personal	Proyectos, guías y críticas	Mediante la práctica	X				X		Si	Ortografía, hábito, gusto, concentración	Cursos de Ly E para instructores y aprendices	NO	Si

Anexo 6. Matriz reflexión inicial, reflexión final y diario de campo

Tópico	Reflexión inicial	Diarios de campo	Reflexión final
Factores que afectan la práctica de lectura y escritura en los docentes		<ul style="list-style-type: none"> - <i>“La letra con sangre entra”</i> - <i>“El poco tiempo que se tiene se dedica a la familia”.</i> - <i>“Aprendimos a leer y escribir mediante una cartilla”</i> 	
Concepto de lectura y escritura	<ul style="list-style-type: none"> - Para leer hay que tener en cuenta <i>“los signos de puntuación, la temática”.</i> - Al leer hay que tener en cuenta <i>“ signos de puntuación, acentuación, tipos de textos”</i> - <i>“Al escribir se debe tener presente la gramática, la ortografía, sintaxis, cohesión y semántica.”</i> - Escribir es <i>“ plasmar ideas en un código llamado alfabeto”.</i> - Leer es <i>“adquirir conocimiento”.</i> - Leer es <i>“actualizar algún tipo de conocimiento”.</i> - Leer es <i>“identifica, reconocer e interpretar símbolos e imágenes para ampliar el conocimiento”.</i> - Escribir es <i>“... informar, enviar un mensaje”</i> - Leer es <i>“percibir y entender lo que otra persona expresa”.</i> - Al escribir se debe tener <i>“claridad en las ideas que se quieren comunicar”.</i> 		<ul style="list-style-type: none"> - <i>“Entendí que leer – escribir no es solamente una mecánica, sino que a la vez hay un componente metodológico complejo que en algunos casos se hace de forma inconsciente y en otras se deja de aprovechar por desconocimiento”.</i> - <i>“Me ha permitido tener una concepción de la lectura y la escritura más consciente que la que tenía antes de iniciar el curso”.</i> - <i>“...antes mis conceptos eran más cuadrículados...”</i> - <i>“Es evidente que mi concepto sobre la lecto-escritura cambió al nivel de concientización personal y para con los grupos alrededor”</i> - <i>“considero que si se logró resignificar la lectura y escritura en el trabajo docente, porque se abordan muchos temas que no se tienen en cuenta a la hora de enseñar algo que es un arte”;</i>
Fortalecimiento de la competencia lectora y escritora en los docentes			<ul style="list-style-type: none"> - <i>“La forma, la acentuación, la ortografía, la entonación, los signos de puntuación le dan la verdadera significación a lo que se quiere transmitir...”</i> - <i>“Ese curso me ayudó a escribir mejor en español: me perfeccioné. Entendí la puntuación en español y puedo entender de manera más rápida las informaciones...Espero enseñar el español en Francia más adelante”;</i> - <i>“Totalmente hay que entender cómo hacer un ensayo y un resumen, cosas que no tenía totalmente claras”;</i> - <i>“Me creó el hábito de leer y escribir, y sobretodo, de hacerlo bien”;</i> - <i>“..Mejoré la aplicación de la puntuación, la interpretación de textos, también la forma como redactar algunos...”</i> - <i>“...Lo que más me gustó fue poder aprender a manejar el material de apoyo como: los mapas mentales – conceptuales, red argumentativa, estudios de caso”.</i>

<p>Importancia de la lectura y la escritura</p>		<p><i>“Lo más importante es que son prácticas que propician las actividades metalingüísticas y metacognitivas”, concluimos.</i></p>	<p><i>- “se lograron identificar los procesos cognitivos y pedagógicos de la lecto-escritura que desarrollan en el individuo manera y niveles de pensamiento lógico el cual debemos potencializar y explotar”</i> <i>- “La lecto-escritura es la herramienta esencial para los procesos cognoscitivos”.</i></p>
<p>El docente como promotor de lectura y escritura</p>			<p><i>- “...considero que el mejor método es el ejemplo, donde nosotros -demostramos que tenemos unas buenas bases en relación a la lectura y escritura...”</i> <i>- “Considero, finalmente, que se cumplió el objetivo del curso, que mejoramos unos aspectos relacionados a la LyE, pero más allá de esto generamos conciencia de la importancia de mejorar nuestra lectura y escritura”.</i></p>
<p>La lectura y la escritura en los procesos formativos</p>			<p><i>- “si no hay motivación del instructor al aprendiz para leer difícilmente el proceso de aprendizaje se llevará exitosamente, afectando las capacidades del aprendiz...”</i> <i>- “Adquirí conciencia de la importancia de identificar los tipos de texto y de que en la pedagogía son el instrumento esencial”.</i> <i>- “La lectura como principal herramienta de aprendizaje, al igual que la escritura nos permiten utilizar herramientas para evaluar o medir los objetivos que apuntemos con la misma a través de resúmenes, mapas conceptuales, mapas mentales...”</i></p>